

R E V I S T A

DE

# ESTUDIOS EXTREMEÑOS

XVII

ENERO-ABRIL 1961

---

I

## EL DEPÓSITO DEL BRONCE III HISPANO DE CABEZO DE ARAYA

ARROYO DE LA LUZ (CÁCERES)

### SUUM QUIQUE

En uno de mis viajes por tierras extremeñas hube de tropezar en Plasencia con algunos objetos del depósito de bronce que ahora se publica. Nos fueron facilitados para su estudio por nuestro buen amigo el ilustre médico de aquella ciudad, Dr. D. Marcelino Sayans, investigador de la Prehistoria de la alta Extremadura, el cual no conocía exactamente su procedencia. Este hallazgo nos llamó la atención y conseguimos saber, con la ayuda y amabilidad del Dr. Sayans, cómo aquellos objetos y algunos otros los había recogido el Sr. Fernández Ros, de Cáceres. En esta ciudad logramos hallar una buena parte de los objetos del hallazgo y también debemos mencionar con satisfacción la generosidad y servicios que nos prestó desde el primer momento su poseedor D. Julio Fernández Silva. Otro grupo de objetos se guardaban en Arroyo de Malpartida de Cáceres en casa de uno de los hijos del propietario D. Julio Fernández Ros.

También éste nos entregó los objetos y materiales que poseía y se prestó a acompañarnos al lugar del hallazgo, juntamente con su hermano D. José y algún otro amigo. Inspeccionamos detenidamente Cabezo de Araya y recogimos de tan cultos señores orientaciones y noticias sobre otros posibles monumentos prehistóricos

de la región, algunos de los cuales estudiaremos en su día por su evidente interés.

Todavía la más bella punta de lanza del depósito estaba en Badajoz en casa del médico de aquella localidad Dr. Jiménez Modenes, que a requerimiento nuestro entregó la pieza. Así todo el hallazgo pudo ser reunido y tuvimos la satisfacción de depositarlo en el Museo Arqueológico de Cáceres, donde se conservará tan interesante documento histórico y arqueológico gracias a la comprensión y generosidad de tantas personas que nos muestran la sensibilidad y cultura de los señores de aquellas tierras, pues por propia experiencia debemos reconocer que no es frecuente terminar con elogios y satisfacción general la historia de hallazgos como éste.

#### LAS CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO

Si la historia de la recuperación de tantas piezas dispersas ha sido un poco milagrosa, más lo es el hallazgo. Éste se debe a las excavaciones que los conejos practicaban en una grieta que se forma entre rocas graníticas en lo alto del Cabezo de Araya, cuya ubicación geográfica describiremos luego. Al hacer entre las piedras sus madrigueras, los conejos tiraban fuera tierras, entre las cuales fueron saliendo todos los objetos que vamos a describir. Incluso los propietarios Sres. de Fernández Ros creen que aún aparecerán más, y ello es posible, pues los grandes riscos graníticos, entre los cuales aparecen los objetos, dan sólo lugar a una grieta difícil de excavar sin volar aquellos enormes peñascos. Ello sería injustificado y no es fácil garantizar qué materiales arqueológicos podrían aún recuperarse. La mixomatosis ha detenido la excavación natural que los conejos realizaban y no es posible asegurar nada más sobre el posible carácter de este auténtico escondrijo o depósito, que allí dejaría su lejano poseedor y que de manera tan pintoresca ha salido ahora a la superficie.

No lejos de los peñascos donde se recogieron los objetos, mirando al SE., hay una pequeña hondonada resguardada, que nos muestra los restos evidentes de un poblado de la misma época que estos objetos. En un lugar de fuerte posición natural y entre los peñascos, se ven algunos muros como cimientos de chozas que

a veces se apoyan en los abrigos de las peñas. La abundante cerámica tosca, fabricada a mano, de la cultura local del bronce final y edad del hierro, nos asegura que allí vivieron con evidente certeza las gentes que utilizaron estos objetos.

Es casi seguro que todo lo hallado en este depósito de bronce diversos era metal para fundir y reaprovechar. Seguramente un fundidor ambulante llevaría en un recipiente de piel o cosa por el estilo todo lo hallado, y en un momento de apuro, tal vez, o por otra causa cualquiera lo metió en la grieta que había entre las rocas donde ha sido hallado ahora.

Por su gran valor histórico y arqueológico, sobre todo para esta región tan poco explorada, vamos a describir todos estos objetos con minuciosidad, y tras su catálogo científico, daremos al final de este estudio una idea de su interés científico, dentro del cuadro actual de nuestros conocimientos sobre la cultura y pueblo al cual debemos atribuir estos raros e interesantes objetos. Pero antes, para su mejor comprensión, dedicaremos unas líneas a situar la región del hallazgo.

#### SITUACIÓN GEOGRÁFICA DEL CABEZO DE ARAYA

Cabezo de Araya está enclavado en un lugar estratégico de primer orden (fig. 1). Constituye una sierra aislada, de conglomerados graníticos, formada por grandes peñascos erosionados y redondeados, cuyo punto más alto no se eleva más de los 518 m. Precisamente debajo y al lado de los peñascos de la cresta de esta sierra se halló el depósito de objetos que estudiamos, dentro del término municipal de Navas del Madroño, en su linde con el de Arroyo de la Luz, ambos en la provincia de Cáceres. Pero aunque la elevación de aquel accidente geográfico no es mucha, se sitúa ante la extensa llanada del río Salor y las llanuras de Cáceres a Trujillo. Con razón llaman los habitantes al lugar «Balcón de Extremadura». Su valor estratégico es enorme. A su pie corre la carretera actual, que va de Cáceres a Alcántara, para atravesar el Tajo por su famosísimo puente romano; mientras, siguiendo en gran parte el valle llano del Salor, va la carretera de Cáceres a Lisboa. Desde Cabezo de Araya se domina toda la región y en cualquier época constituye un lugar estratégico de primer orden.

En la antigüedad, rutas de pastores y comerciantes atravesarían el valle del Salor hacia el Norte y acabaron dando origen a la calzada romana que desde Emérita y Norba caesariana iba hasta el puente de Alcántara, para luego seguir a Coria en el Valle del Alagón, por donde alcanzaba la meseta del Duero. Desde Cabezo de Araya, mirando hacia el Sur, se ve La Aliseda, lugar del famoso tesoro de oro de época no lejana a los bronzes que ahora publicamos. Garrovillas, Brozas y otros lugares que se dominan desde aquel grupo de cerros graníticos son famosos por sus hallazgos de dólmenes y estelas de tipo extremeño del bronce final.

Así, aunque el hallazgo quede sólo en todo este poco explorado y conocido occidente español, no es ninguna novedad y su situación encaja claramente en la gran ruta natural que del Sur al Norte une las dos mesetas por su parte occidental.

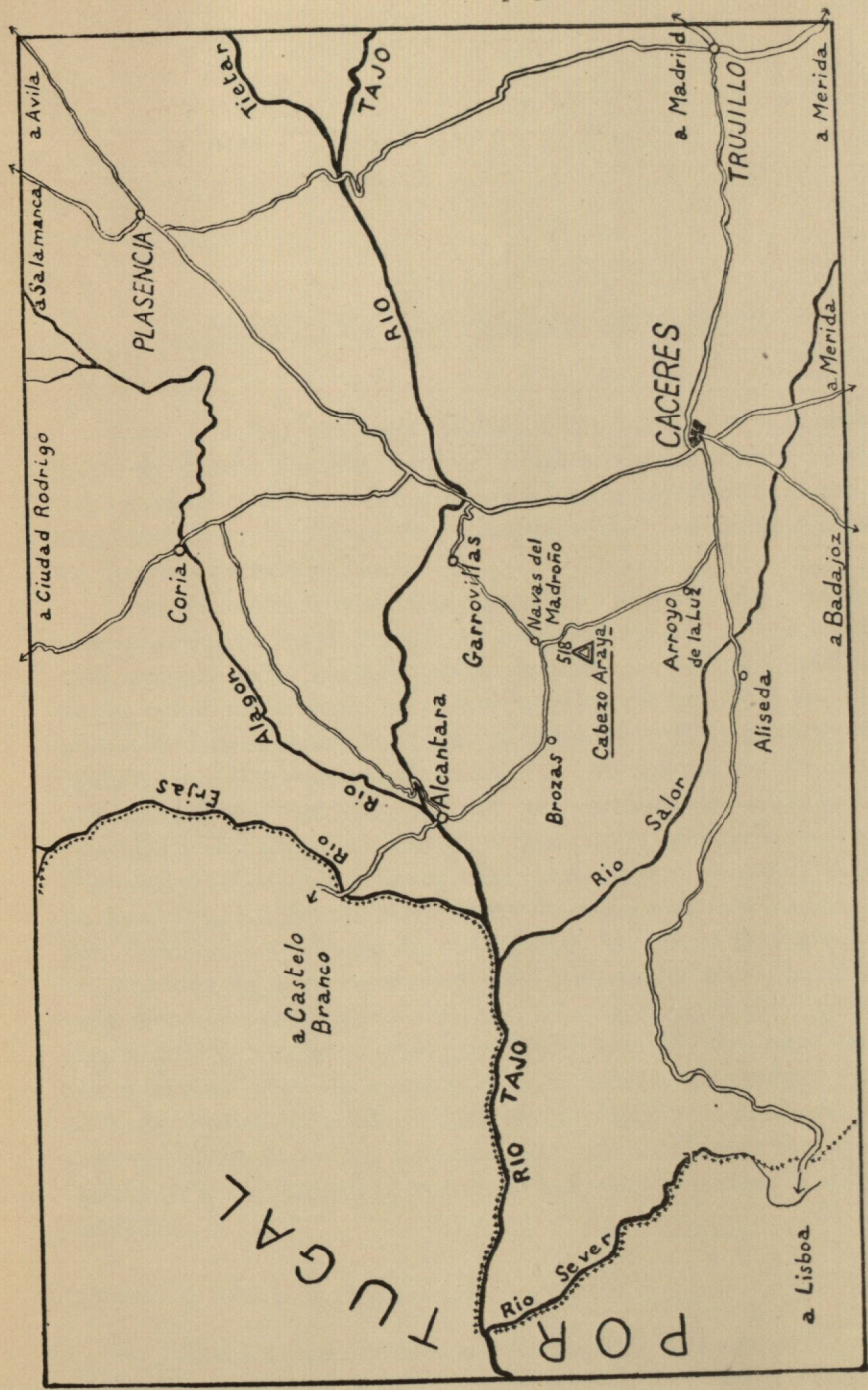


Figura 1.- Situación de Cabezo de Araya. A su pie corre la carretera actual, que va de Cáceres a Alcántara, para atravesar el Tajo por su famoso puente romano.

## CATÁLOGO DE LOS OBJETOS RECOGIDOS

Hasta la fecha podemos catalogar un variado y numeroso grupo de objetos procedentes de este curioso escondrijo, y no sería nada extraño que aún proporcionara el lugar algún otro material arqueológico en cualquier otra ocasión, dadas las circunstancias ya descritas de este hallazgo.

Vamos a describir minuciosamente cada uno de tales objetos, comenzando por los de mayor tamaño e interés por su conservación, aunque todas parecen piezas usadas que se transportaban juntas como metal para nuevos aprovechamientos. Sólo las dos puntas de lanza, algún otro objeto y la mayoría de los botones de bronce, cuyo deterioro puede haberse producido por el tiempo en que estuvieron enterrados, podrían ser considerados objetos de uso útil en el conjunto de toda aquella chatarra enterrada a la vez. Hay incluso algunas varillas cuadrangulares cortas de metal, cuyo análisis proporciona una mezcolanza de elementos, entre ellos un gran porcentaje de plomo. La aparición de un trocito de varilla de oro nos asegura igualmente que todo pertenecía a un fundidor ambulante, del cual hemos de considerar que su materia prima eran todos estos objetos rotos que debían ser fundidos para arreglar o fabricar otros en la época en que fueron enterrados. Pero antes de analizar su tipología para obtener algunas referencias de evidente valor histórico, deseamos dar un catálogo descriptivo, suficientemente minucioso, de todo lo hallado, siguiendo el plan ya indicado.

PUNTAS DE LANZA (fig. 2, núms. 1-8).

*Núm. 1.*—Punta de lanza de empuñadura tubular corta y de sección cónica para el empuñadura. La oquedad se prolonga hacia la punta. Hoja estrecha, delgada y

muy alargada, con una sección acusadamente dividida en tres abultamientos del perfil de su nervatura. Rota por la base. Ofrece unos orificios que se corresponden y que servían para sujetar el astil de la lanza.

Medidas: Longitud, 0,230 m. Anchura máxima, 0,030 m. Peso, 145 grs.

*Núm. 2.* -Punta de lanza de empuñadura tubular corta y de sección cónica para el empuñadura. La oquedad se prolonga hasta la punta. Hoja estrecha y delgada y muy alargada, con una sección acusadamente dividida en tres abultamientos del perfil de su nervatura. La pieza queda muy rota, pero por su sección es de interés, por los resaltes de su nervio central.

Medidas: Longitud, 0,230 m. Anchura máxima, 0,030 m. Peso, 105 grs.

*Núm. 3.* -Fragmento de punta de lanza, del mismo tipo que las anteriores, de empuñadura tubular. El tubo para el empuñadura con una nervadura cilíndrica. La oquedad del nervio es cónica y llega hasta casi la punta. La hoja era estrecha y hoy está muy erosionada.

Medidas: Longitud, 0,130 m. Anchura máxima, 0,030 m. Peso, 65 grs.

*Núm. 4.* -Fragmento de la base de empuñadura de una punta de lanza de bronce, de empuñadura tubular cónica. Era muy corto y se ha conservado el agujero para un clavo o taladro de sujeción de la punta de la lanza, con el asta de madera. Pátina de color oliváceo.

Medidas: Longitud máxima, 0,050 m. Diámetro de la base del empuñadura, 0,030 m. Peso, 5 grs.

*Núm. 5.* -Fragmento de punta de lanza de bronce, pátina de color verde. Está muy oxidado y queda algo curvado, acusándose poco su nervatura central.

Medidas: Longitud, 0,065 m. Anchura máxima, 0,015 m. Peso, 5,330 grs.

*Núm. 6.* -Fragmento de punta de lanza de bronce, pátina color verde. Su sección forma un triángulo isósceles y queda maciza, pues pertenece a la punta de la lanza.

Medidas: Longitud, 0,045 m. Anchura, 0,015 m. Peso, 7 grs.

*Núm. 7.* -Fragmento de punta de lanza de bronce, de empuñadura seguramente tubular; la punta, que es el trozo curvado, queda maciza. Está muy desgastada por la oxidación y su nervatura es ligeramente curva, prolongándose casi hasta la punta. Carece de hoja.

Medidas: Longitud, 0,110 m. Anchura máxima, 0,020 m. Peso, 7,5 grs.

*Núm. 8.* -Fragmento de punta de lanza de bronce, pátina de color verdoso, con nervatura central curva muy desgastada por la oxidación, poco acusada y elíptica.

Medidas: Longitud, 0,045 m. Anchura máxima, 0,015 m. Peso, 7 grs.

#### REGATONES DE LANZA (fig. 3, núms. 9-13).

*Núm. 9.* -Regatón de lanza fragmentado de bronce fundido, de color oliváceo. Es de tipo tubular y se halla partido hacia el centro. También la parte superior está fragmentada y ofrece una perforación de lado opaco.

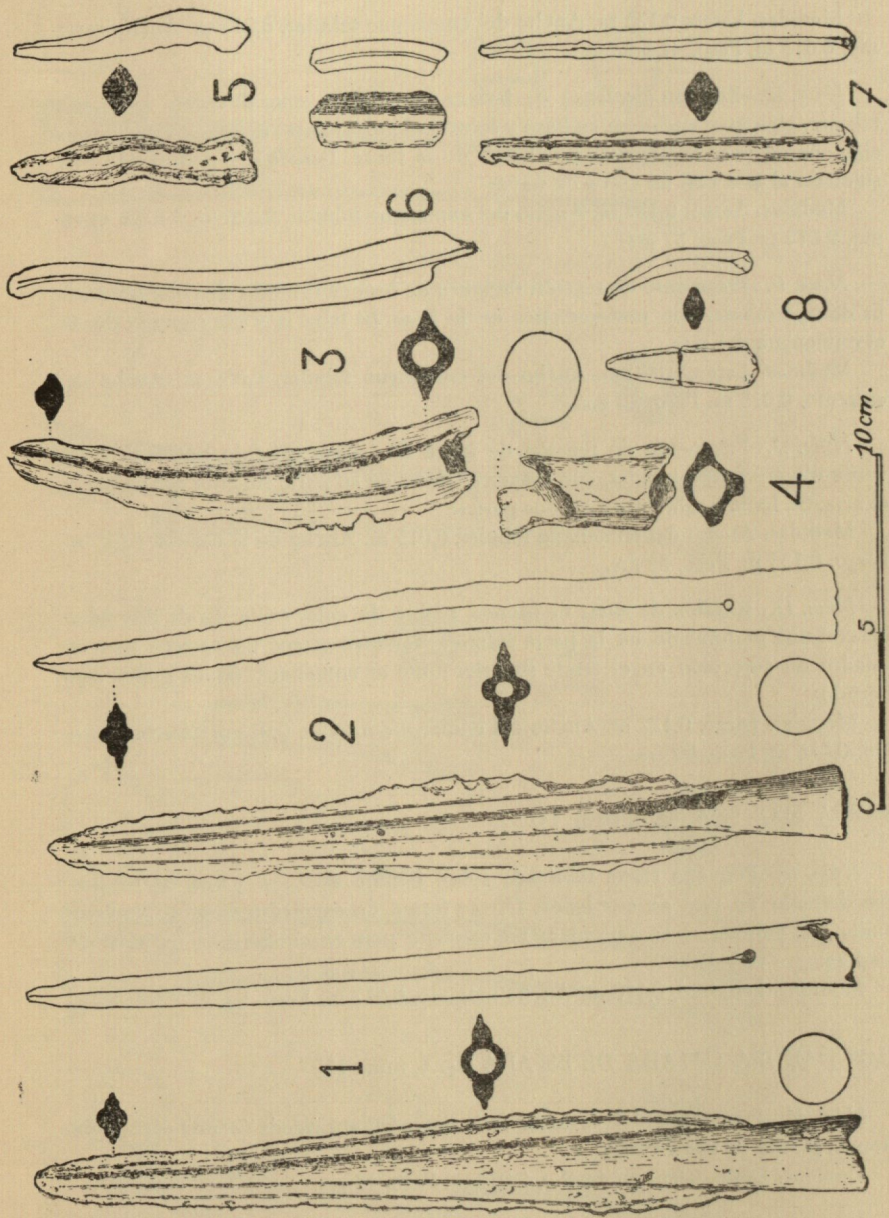


Figura 2.-Puntas de lanza.



Medidas: Largo, 0,123 m. Ancho del empuñadura tubular, 0,015 m. Ancho extremo, 0,013 m. Peso, 41 grs.

*Núm. 10.* -Regatón de lanza de bronce fundido, de color oliváceo. Es de tipo tubular, algo más ancho en su base y sobre todo en la parte del empuñadura, que es algo cónico para mejor ensartar el asta de la lanza. Ofrece una perforación para sujetarlo al asta con un clavo de través.

Medidas: Largo, 0,137 m. Ancho del empuñadura tubular, 0,020 m. Ancho extremo, 0,015 m. Peso, 57 grs.

*Núm. 11.* -Fragmento de regatón de lanza de bronce fundido, de color oliváceo. Es de tipo tubular con perforaciones en la base. Le falta la parte superior donde el empuñadura del asta.

Medidas: Largo, 0,050 m. Ancho del empuñadura tubular, 0,006 m. Ancho del extremo, 0,015 m. Peso, 20 grs.

*Núm. 12.* -Fragmento de regatón de lanza de bronce fundido, pátina de color verde oliváceo, tipo tubular, con mayor anchura en su parte superior para insertar el asta. Se halla fragmentado en dos partes.

Medidas: Ancho del empuñadura tubular, 0,015 m. Ancho de la cabeza, 0,017 m. Largo, 0,135 m. Peso, 55 grs.

*Núm. 13.* -Regatón de lanza de bronce, pátina de color sepia. Es de tipo tubular con una perforación en la parte inferior. También ofrece un agujero para un taladro de sujeción en el tercio superior junto al empuñadura, donde queda algo partido.

Medidas: Largo, 0,122 m. Ancho del empuñadura tubular, 0,022 m. Ancho extremo, 0,016 m. Peso, 50 grs.

SIERRA PEQUEÑA (fig. 4, núm. 14).

*Núm. 14.* -Pequeña sierra fabricada sobre lámina estrecha y fina de bronce, con dentado en uno de sus lados. Ofrece forma de segmento de arco. No tiene punta y el empuñadura es acusadamente estrecho para ensamblarla en un puño de madera.

Medidas: Longitud, 0,170 m. Ancho máximo, 0,017 m. Peso, 5 grs.

EMPUÑADURA CALADA DE ESPADA (fig. 4, núm. 15).

*Núm. 15.* -Fragmento del extremo de la empuñadura calada de una espada de bronce, pátina de color verde.

Medidas: Largo, 0,040 m. Ancho, 0,020 m. Peso, 15 grs.

PUNTAS DE FLECHA (fig. 4, núms. 16-18).

*Núm. 16.* -Punta de flecha de bronce, forma foliácea ovalada, con pedicelo

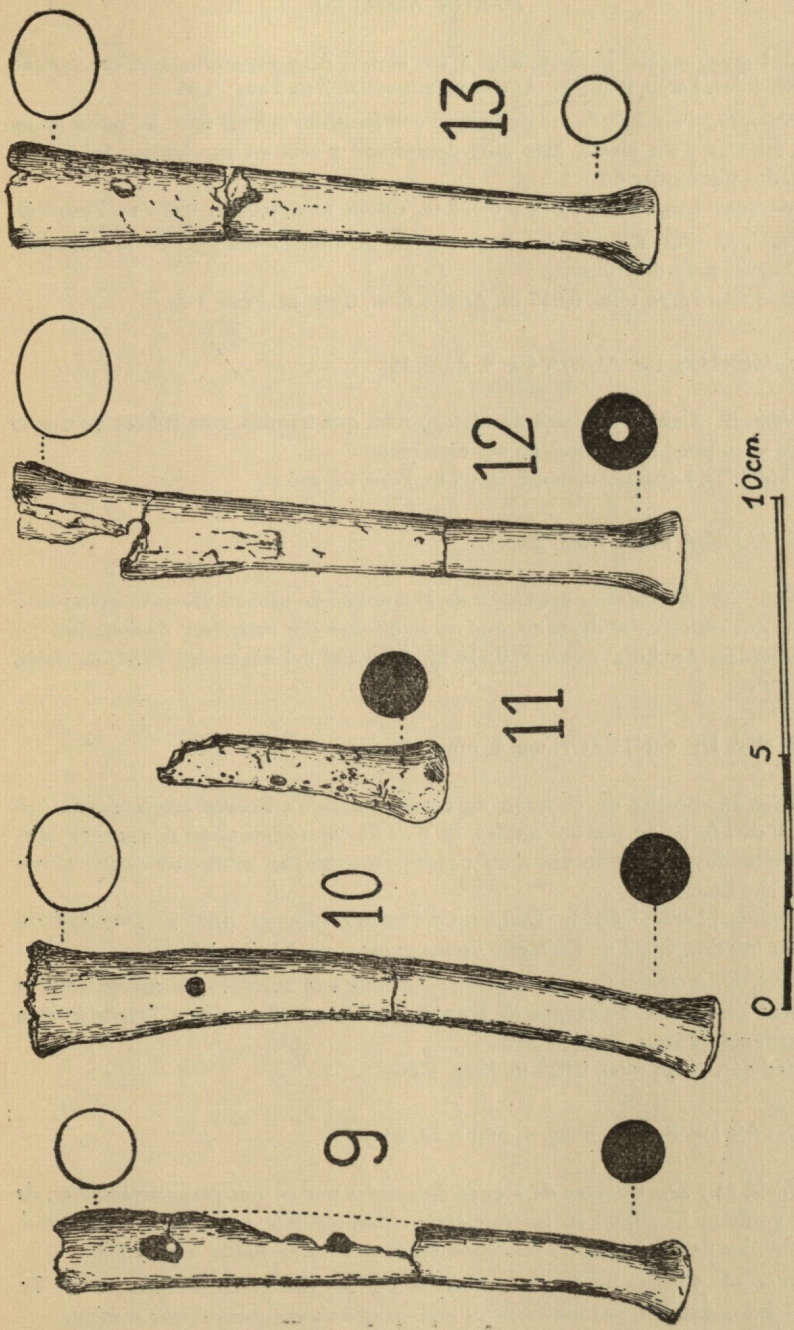


Figura 3.-Regatones de lanza.

central cuadrangular bastante largo y sin aletas. Algo esportillada en sus bordes.  
Medidas: Largo, 0,067 m. Ancho máximo, 0,022 m. Peso, 5 grs.

*Núm. 17.*—Punta de flecha de bronce con pedicelo central roto. Su punta es de hoja foliácea y sin aletas. Está muy desgastada y rota en su vértice y los bordes mellados por oxidación.

Medidas: Largo total, 0,015 y 0,022 m. Ancho total, 0,006 y 0,007 m. Peso 1 gr.

*Núm. 18.*—Punta de flecha fragmentada de bronce, del tipo de la anterior e igualmente muy deteriorada.

Medidas: Largo total, 0,015 m. Ancho total, 0,006 m. Peso, 1 gr.

#### FRAGMENTOS DE AGUJA (fig. 4, núm. 19).

*Núm. 19.*—Cabeza de aguja de vástago roto, que termina con cabeza de cuello vuelta y un poco más gruesa en sus extremos.

Medidas: Longitud máxima, 0,025 m. Peso, 0,5 grs.

#### ABRAZADERA (fig. 4, núm. 20).

*Núm. 20.*—Abrazadera pequeñita de chapa fina de bronce. De otros ejemplares hay varios restos en el depósito, que no se dibujan por estar muy destrozados.

Medidas: Anchura máxima, 0,010 m. Longitud del fragmento, 0,015 m. Peso, 1 gramo.

#### BROCHES DE CINTURÓN (fig. 4, núms. 21-22).

*Núm. 21.*—Broche de cinturón de bronce fundido a la cera: ofrece pátina verdosa y está formado por dos anillas, de una de las cuales salen dos goznes, también redondos, que se unirían a un pasador, mientras las anillas servirían de base al gancho de cierre.

Medidas: Largo, 0,050 m. Diámetro del círculo superior, 0,022 m. Diámetro del círculo inferior, 0,022 m. Diámetro de los enganches, 0,012 y 0,014 m.

*Núm. 22.*—Fragmento de otra pieza semejante a la anterior. Podría ser también un trozo de eslabón de cadena de bronce, de doble anilla ovalada. Queda rota en sus extremos. Pátina verdosa clara.

Medidas: Largo total, 0,025 m. Peso, 5 grs.

#### CUENTAS DE BRONCE (fig. 4, núms. 23, 24 y 32).

*Núms. 23 y 32.*—Cuentas de bronce aplastadas por las dos caras y redondas, de color verdoso. Es difícil su interpretación; posiblemente serían masas de metal.  
Medidas de los diámetros máximos, 0,020 y 0,015 m. Pesos, 3 gr. y 1 gr.

*Núm. 24.*—Cuenta de bronce aplastada por las dos caras, de color verde. De difícil interpretación, posiblemente es una masa de metal para fundir o soldar.

Medidas: Diámetro máximo, 0,013 m. Peso, 1 gr.

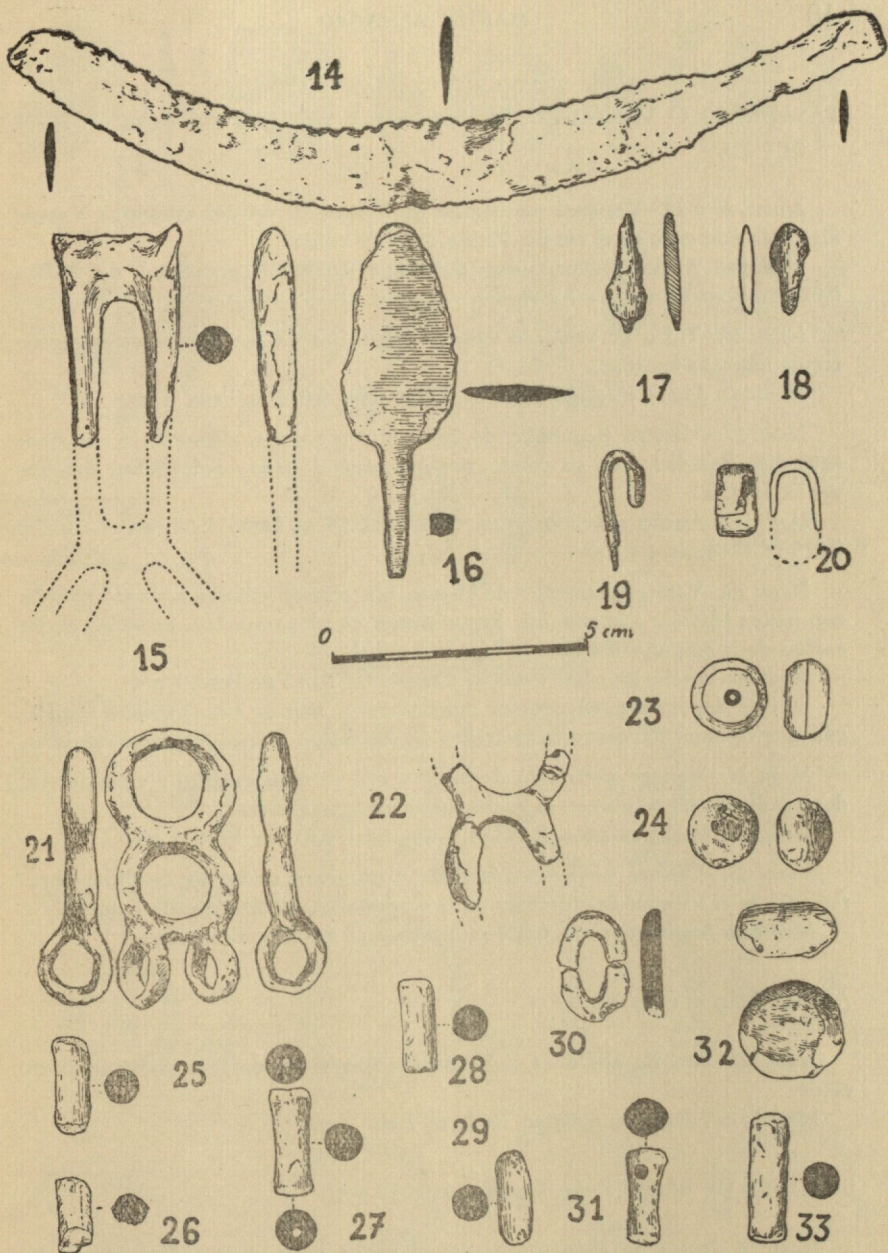


Figura 4. -Diversos tipos de objetos de bronce y el pequeño trozo de varilla de oro. (Núm. 26).

PASADORES O VÁSTAGOS DE BRONCE Y DE ORO (fig. 4, núms. 25-29, 31 y 33).

*Núms. 25 y 29.*—Vástagos pequeñitos de bronce, de sección cilíndrica, a veces algo más estrechos en el centro. Pátina de color verde.

Medidas: Ancho máximo, de 0,005 m. a 0,008 m. Largo total, de 0,015 a 0,025 m. Peso, de 4 grs. a 7 grs.

*Núm. 26.*—Trozo de varilla o vástago pequeñito de oro, con sección ligeramente marcada exagonal.

Medidas: Ancho máximo, 0,006 m. Largo total, 0,013 m. Peso, 4 grs.

*Núm. 27.*—Vástago pequeñito de bronce, con sección cilíndrica y con finos agujeritos horadados en su centro, que no pasan de lado a lado. Pátina de color verde claro.

Medidas: Ancho máximo, entre 0,008 y 0,005 m. Largo total, entre 0,015 y 0,025 m. Peso, de 4 a 7 grs.

*Núm. 28.*—Vástago pequeñito de bronce, con sección cilíndrica, de color verde, con pátina idéntica a la anterior. Seguramente es el pasador de sujeción de las cachas de la empuñadura de una espada o puñal.

Medidas: Ancho máximo, 0,005 m. Largo total, 0,015 m. Peso, 7 grs.

En este depósito se encuentran muchos trozos más de estas varillitas o vástagos, que creemos travesaños o remaches de cachas de mangos o piezas similares.

*Núm. 31.*—Vástago pequeñito de bronce, con sección cilíndrica y pátina verdosa; presenta un taladro en el cuello de su parte más ancha.

Medidas: Ancho máximo, 0,008 m. Largo total, 0,017 m. Peso, 5 grs.

*Núm. 33.*—Vástago pequeñito, de sección cilíndrica, de bronce fundido. Seguramente es el pasador de sujeción de la empuñadura de una espada o puñal.

Medidas: Ancho máximo, 0,005 m. Largo total, 0,025 m. Peso, 5 grs.

ANILLAS (fig. 4, núm. 30).

*Núm. 30.*—Aro de anilla ovalado, de sección aplanada, con pátina de color verde.

Medida del diámetro máximo, 0,023 m. Peso, 2 grs.

BOTONES DE BRONCE (fig. 5, núms. 34 al 41 y 43).

*Núm. 34.*—Botón de bronce fundido, de pátina color verde. Tiene forma de disco arqueado en su interior, con un amarre en su parte inferior y un apéndice muy acusado que sobresale y adorna la cara exterior.

Medidas: Ancho máximo, de 0,021 a 0,026 m. Altura máxima, de 0,001 a 0,061 m. Peso, de 10 grs. a 4,5 grs.

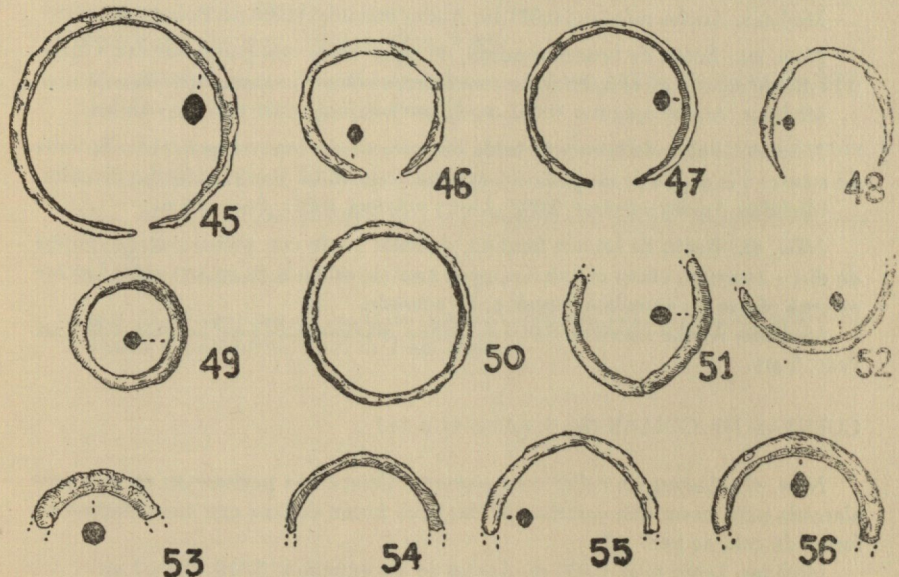
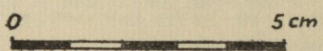
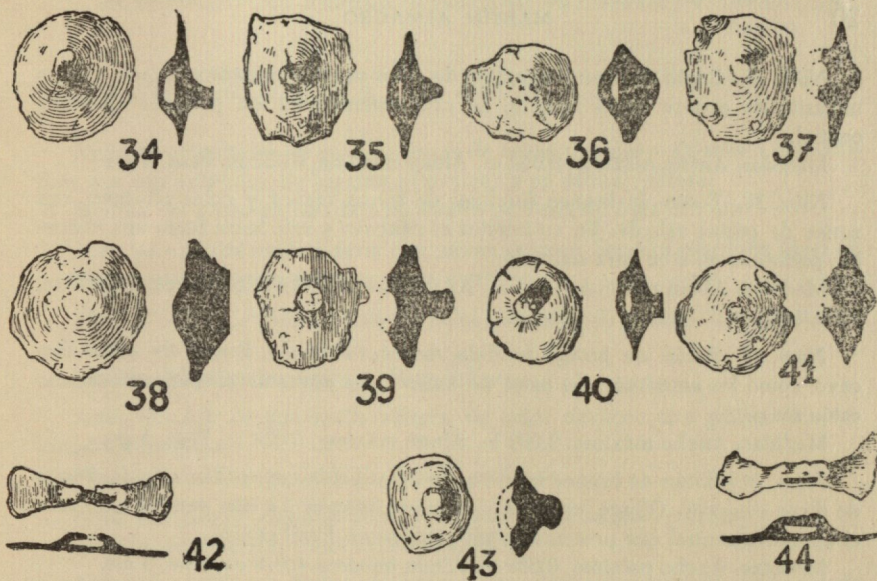


Figura 5.-Botones de bronce, cuentas de collar o de cinturón y pendientes anulares.

*Núm. 35.*—Botón de bronce fundido, de color verde, con pátina saltada. Ofrece un asita de amarre en el interior. La cara externa con un pequeño apéndice central.

Medidas: Ancho máximo, 0,002 m. Altura máxima, 0,022 m. Peso, 5 grs.

*Núm. 36.*—Botón de bronce fundido, de forma cónica y color oliváceo, con zonas de pátina saltada. En su interior es cóncavo y sale hacia fuera una mamecita perforada en arco para sujetarlo.

Medidas: Altura máxima, 0,020 m. Ancho máximo, 0,017 m. Sección, 0,007 m. Peso, 10 grs.

*Núm. 37.*—Botón de bronce fundido, de color oliváceo. Forma de disco cóncavo, como los anteriores. Su asita de amarre y la punta de su pedicelo externo están rotos.

Medidas: Ancho máximo, 0,002 m. Altura máxima, 0,024 m. Peso, 5 grs.

*Núm. 38.*—Botón de bronce fundido, de color verde con pátina saltada. Forma de disco cóncavo. Ofrece un asita de amarre interior. La cara externa no ofrece el apéndice central que presentan otros ejemplares. Perfil cónico.

Medidas: Ancho máximo, 0,026 m. Altura máxima, 0,010 m. Peso, 5 grs.

*Núm. 39.*—Botón de bronce fundido, de color verde con pátina saltada. Su asita de amarre está rota y sus bordes muy deteriorados. La cara externa ofrece un apéndice central muy acusado.

Medidas: Ancho máximo, 0,021 m. Altura máxima, 0,010 m. Peso, 5 grs.

*Núm. 40.*—Botón de bronce fundido, de color verde con pátina saltada. Ofrece un asita de amarre en el interior. La cara externa con un pequeño apéndice central.

Medidas: Ancho máximo, 0,002 m. Altura máxima, 0,061 m. Peso, 4,5 grs.

*Núm. 41.*—Botón de bronce fundido de color verde con pátina saltada. Su asita de amarre y la punta de un pedicelo externo están rotos. Bordes muy deteriorados.

Medidas: Ancho máximo, 0,002. Altura máxima, 0,061. Peso, 4,5 m.

*Núm. 43.*—Botón de bronce fundido, de color verde con pátina saltada. Forma de disco cóncavo, como el anterior, pero con su saliente de amarre roto. La cara externa ofrece un apéndice central poco acusado.

Medidas: Ancho máximo, 0,014 m. Altura máxima, 0,014 m. Sección, 0,007 m. Peso, 5 grs.

#### CUENTAS DE COLLAR (fig. 5, núms. 42 y 44.)

*Núm. 42.*—Cuenta de collar o de cinturón. Ofrece una perforación en el centro alargada para pasar una correita o cinta; tiene forma de lazo con dos extremos en forma de cola de pez.

Medidas: Largo total, 0,030 m. Ancho de los extremos, 0,010. Peso, 1 gr.

*Núm. 44.*—Cuenta de un collar o pasador para adornar un cinturón. Amarre alargado para pasar una correita o cinta. Tiene forma de lazo con los extremos en cola de pez.

Medidas: Largo total, 0,031 m. Ancho de los extremos, 0,010 m. Peso, 1 gr.

## PENDIENTES ANULARES (fig. 5, núms. 45 al 56).

*Núm. 45.*—Pendiente de oreja en forma de aretes circulares abiertos a los extremos que son más finos. Su sección es ovalada y su pátina verdosa.

Medida del diámetro, de 0,003 m. a 0,026 m. Peso, de 2 grs. a 5 grs.

*Núm. 46.*—Aro de anilla abierta con pátina verdosa. Sección cilíndrica irregular. Medida del diámetro, 0,026 m. Peso, 4 grs.

*Núm. 47.*—Aro de anilla abierta, de color oliváceo con pátina. Sección ovalada aplanada.

Medida del diámetro, 0,003 m. Peso, 4,5 grs.

*Núm. 48.*—Aro de fina anilla abierta, de color oliváceo con pátina. Sección cilíndrica irregular.

Medida del diámetro, 0,023 m. Peso, 2 grs.

*Núm. 49.*—Aro de anilla de sección cilíndrica con pátina verdosa.

Medida del diámetro, 0,020 m. Peso, 5 grs.

*Núm. 50.*—Anilla de bronce fundido, de sección redonda, pero muy oxidada. Medidas: Diámetro, 0,027 m. Sección del aro, 0,002 m. Peso, 1 gr.

*Núms. 51 y 52.*—Fragmentos más o menos completos, de sección ovalada y a veces algo aplanada. Pátina verdosa.

Medida del diámetro, 0,030 m. Peso, 4 grs.

*Núm. 53.*—Fragmento de anilla de color verdoso con pátina. Sección cilíndrica. Medida del diámetro, 0,022 m. Peso, 4 grs.

*Núm. 54.*—Fragmento de anilla de color oliváceo con pátina. Sección aplanada. Medida del diámetro, 0,027 m. Peso, 3 grs.

*Núm. 55.*—Fragmento de anilla de color oliváceo con pátina. Sección cilíndrica muy irregular.

Medida del diámetro, 0,030 m. Peso, 4 grs.

*Núm. 56.*—Fragmento de anilla de color oliváceo con pátina. Sección cilíndrica. Medida del diámetro, 0,025 m. Peso, 5 grs.



## EL DEPÓSITO DE CABEZO DE ARAYA

### SUS PARALELOS Y SU CRONOLOGÍA

Tras el catálogo minucioso de todo lo hallado en el escondrijo de las peñas de Cabezo de Araya, vamos a intentar analizar la tipología y relaciones de los objetos recogidos. Aunque fragmentados, evidentemente nos hacen ver su unidad cultural. En primer lugar las puntas de lanza alargadas con su acusado y fuerte nervio central y su empuñadura de tubo corto, nos llevan a relacionarlas con el depósito de la Ría de Huelva. Lo mismo nos ocurre con las conteras o regatones de estas mismas lanzas; sus paralelos están en Huelva y ya establecimos su origen europeo y sus relaciones al estudiar aquel conjunto hace años (1). Bueno será señalar, sin embargo, que el tipo de empuñadura de las lanzas de Cabezo de Araya es más corto. Evidentemente nos parece de época más avanzada, como también nos lo indicarán otras piezas del mismo depósito. La lanza organizada con esta punta y este regatón era el arma básica de combate de los pueblos célticos de la Extremadura que grabaron las célebres estelas extremeñas, a las que hemos dedicado una extensa monografía próxima a aparecer (2). En la estela de Magacela (Badajoz) se nos ofrece realísticamente representada una de estas lanzas con su regatón terminado en un botón esférico aplastado en su base del tipo de los que se han hallado en nuestro depósito de bronce de Cabezo de Araya. También es

---

(1) Véase Martín Almagro: *El hallazgo de la Ría de Huelva y el final de la Edad del Bronce en el Occidente de Europa*. Ampurias, II. Barcelona, 1940, págs. 135 y siguientes. También Martín Almagro: *Inventaria Archaeologica*. E. I., láms. 30 a 33. Madrid, 1958.

(2) Martín Almagro: *Las estelas grabadas de Extremadura y Portugal*. Bibliotheca Praehistórica Hispana. Vol. IV. Madrid, 1961.

seguro que este tipo corto de regatón es más moderno que los regatones largos que vemos en el depósito de la Ría de Huelva. Hallazgos europeos y de la zona atlántica lo confirman. Lo mismo el tipo de hoja de lanza estrecho largo y con fuerte nervio central acusadamente modelado, sobre todo con corto enmangue tubular cónico, es posterior a las hojas anchas y a los largos enmangues. Si el depósito de la Ría de Huelva lo pudimos fechar en el siglo VIII, este de Cabezo de Araya no creemos vaya más allá de los comienzos del siglo VII. Entre el 600 al 650 creemos debe colocarse este hallazgo.

Pero veamos lo que nos indican los demás objetos fragmentados. El trozo de empuñadura calada de espada es igualmente de un tipo muy evolucionado, dentro del desarrollo de aquellas espadas (3) de hoja con punta muy aguda y empuñadura de alma de bronce en forma de lengüeta calada, en la cual se incrustaban las cachas de madera o de hueso, que se debían encajar e incluso amarrar por medio de los pequeños travesaños de bronce que vemos en este depósito.

También los enganches anulares núms. 21 y 22 se ven en la Ría de Huelva, aunque su tipología no ofrece precisión cronológica.

De un tipo antiguo del Bronce I y II son las puntas de flecha números 16 y 18, caracterizadas por su falta de aletas. Sobre todo la 16 nos asegura el arcaísmo del uso de este tipo de cabeza de flecha foliácea de ancha hoja, sin aletas laterales, pero con fuerte y largo pedicelo central. Su cronología es casi un milenio más antigua desde el punto de vista tipológico, pero ello nos prueba la continuidad de las formas de la cultura megalítica que precedió arcaizante, con su evolución ininterrumpida en las regiones interiores de España hasta la invasión céltica, que trae el Bronce Final o Bronce III hispano. No debe, por otra parte, extrañarnos que un fundidor ambulante llevara como materia prima un objeto tal vez ya en desuso. Pero en el depósito de Huelva también aparecen algunas puntas de flecha no lejanas a este tipo y a otros que son la evolución de él (4).

---

(3) Véanse los tipos de estas espadas de lengüeta calada en Martín Almagro: *El hallazgo de la Ría de Huelva*, figs. 17 a 19 y lám. VI.

(4) M. Almagro: *Inv. Archae. E. I.*, lám. 34.

También son de interés cronológico los botones de bronce redondos de sección cónica con su enganche para amarrarlos en su parte inferior. Son ciertamente de los mismos modelos básicos, en cuanto a su estructura, que hallamos en la Ría de Huelva (5).

Sin embargo, los botones de Cabezo de Araya tienen un perfil más plano, su enganche en la parte de atrás es más exento y sobre todo el apéndice o botoncito que sobresale más o menos en su centro es más alto. Así podemos establecer para este objeto una evolución a lo largo de los modelos diversos que ya poseemos. Los más antiguos son más cónicos y macizos. Los más modernos van siendo más planos y con sus pezoncitos más largos y sus enganches o amarras más exentos y fuertes.

Así, por todo cuanto podemos deducir de la tipología de estos objetos, vemos que representan la evolución y continuidad de la etapa que nos ofrece el hallazgo de la Ría de Huelva y son anteriores a los tipos que aparecen ya con hierro en los castros del Norte de esta región extremeña hacia Salamanca y Avila.

La cronología absoluta que creemos debe atribuirse a este utillaje de bronce sería el 600, a. de J. C., o tal vez un poco antes. Es decir, el período cronológico y tipológico del Bronce III hispano, equivalente cronológicamente al Hierro I de las zonas meridional y levantina, pero ya al final de su fase B, que corresponde cronológicamente con el siglo VII, a. de J. C.

Sería, pues, la etapa tipológica inmediata a la aparición del Hierro II o Bronce Final II, etapa que hemos colocado del 600 al 400, a. de J. C., dividiéndola igualmente en las fases A y B, aunque todas estas divisiones cronológicas objetivas esperan aún la inclusión de las formas culturales correspondientes, pues aún nos faltan hallazgos suficientes y sobre todo trabajos analíticos de los objetos (6).

#### VALOR HISTÓRICO DE ESTE HALLAZGO

Por cuanto nos indica la tipología de estos objetos, podemos considerar este depósito de bronce de Cabezo de Araya como

(5) M. Almagro: *Obr. cit.*, lám. 35.

(6) Sobre estas divisiones cronológicas objetivas, véase nuestra *Prehistoria Universal*. Espasa-Calpe. *Historia Universal*. Vol. I. Madrid, 1960, págs. 846 y sigs.

un valioso documento complementario de lo poco que aún sabemos sobre nuestro Bronce III hispano o Bronce Final, etapa cronológica y cultural de la que, sin embargo, nos vamos informando cada vez con mayor precisión. De ella en el Occidente español sólo teníamos hasta el presente las estelas grabadas y algunos castros excavados en la zona montañosa de Salamanca (7). No es este el lugar de tratar, ni resumidamente, el estado de nuestros escasos conocimientos sobre los pueblos y cultura de esta extensa región extremeña en la etapa que comienza hacia el 800, a. de J. C., en que creemos debe colocarse el fenómeno étnico y cultural que denominamos «invasión céltica» (8). Pero está ya hoy bien aclarado que estos pueblos indoeuropeos fueron los que acarrearón todas estas formas de armas y de objetos varios que en este depósito encontramos. Aquellos invasores, ya mezclados con el elemento étnico precedente, de carácter megalítico, son los que nos descubren los textos escritos ya en una etapa más avanzada de esta misma cultura, cuando habían alcanzado ya el conocimiento tardío del hierro. Así parece seguro hoy poder admitir que la secuencia cultural en el Occidente hispano durante la Edad del Bronce no ofrece sino dos etapas, la que aporta y representa el Bronce I con la cultura megalítica y la que se crea a partir del 800 con la invasión céltica que introdujo el Bronce Final o Bronce III, para cuya tipología en Extremadura es este depósito de Cabezo de Araya un documento único y valioso. Por ello hemos creído de interés redactar este breve estudio dedicado a su divulgación, ya que resulta, dentro de la pobreza y destrucción de los objetos, un dato histórico único para informarnos sobre una época y región tan atrasadas aún en su investigación prehistórica.

MARTÍN ALMAGRO

*Catedrático de Arqueología de la Universidad  
de Madrid.*

---

(7) Véanse los trabajos de Juan Maluquer de Motes: *Excavaciones en el cerro del Berrueco*. Salamanca, 1958; y del mismo autor: *El Castro de los Castillejos en Sanchorreja*. Avila, 1958.

(8) Para la valoración de este fenómeno en su totalidad, véase Martín Almagro: *La invasión céltica*. Historia de España. Espasa-Calpe. Vol. I. 2.<sup>a</sup> parte. Madrid, 1952; y más brevemente en M. Almagro: *Origen y formación del pueblo hispano*. Barcelona, 1958.